



AVISO LEGAL

Artículo: *La lucha sindical*: el viaje intermitente de un mural de Pablo O'Higgins

Autor: Sierra Kehoe, María de las Mercedes

Fue publicado en la revista: *Cuadernos Americanos*. Nueva época, vol. 3, año XXXVII, núm. 185 (julio-septiembre de 2023), ISSN: 0185-156X

Forma sugerida de citar: Sierra, M. M. (2023). *La lucha sindical*: el viaje intermitente de un mural de Pablo O'Higgins. *Cuadernos Americanos*, 3(185), 129-140.

<https://rilzea.cialc.unam.mx/jspui/>

D.R. © 2023 Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510
México, Ciudad de México.

Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe
Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510
Ciudad de México.

<https://cialc.unam.mx/>

Correo electrónico: cialc-sibiunam@dgb.unam.mx

Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este contenido en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Sin derivados 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0 Internacional).

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>



Con la licencia BY-NC-ND usted es libre de:

- › Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

Bajo los siguientes términos:

- › Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Pueden hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- › No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- › Sin derivados: si remezcla, transforma o crea a partir del material con propósitos comerciales.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

La lucha sindical: el viaje intermitente de un mural de Pablo O'Higgins

Por *María de las Mercedes* SIERRA KEHOE*

I

EL PINTOR Y MURALISTA PABLO O'HIGGINS (Salt Lake City, Estados Unidos, 1904-Ciudad de México, 1983) llegó a México por primera vez en 1924. Poco antes, ese mismo año, por casualidad había caído en sus manos un número de *The Arts*, revista publicada en Nueva York, en la que venía la fotografía del mural que Diego Rivera había realizado en el Anfiteatro Simón Bolívar en San Ildefonso, entonces sede de la Escuela Nacional Preparatoria. O'Higgins quedó cautivado por la manera en que el artista oriundo de Guanajuato desarrollaba el planteamiento de la obra y decidió escribir una carta al propio Rivera en la que hacía referencia a lo novedoso que le resultaba toda esta forma de construcción y narrativa plástica. Para su sorpresa, no sólo recibió respuesta a su misiva sino que el afamado pintor lo invitó a visitar México y conocer de cerca el movimiento pictórico.

O'Higgins deseaba conocer, como él decía, a “sus vecinos”, de tal manera que a su llegada a México se integró de inmediato a algunos círculos intelectuales, lo cual le permitió incursionar en diversos ámbitos como las misiones culturales, las campañas de alfabetización y la enseñanza del dibujo y la pintura, siempre teniendo claro un objetivo esencial: la creación de una conciencia histórica, política y social en un país que, después de pasar por una revolución, iniciaba un proceso de reconstrucción (imagen 1).

El escritor Carlos Montemayor afirma que O'Higgins logró vivir natural y apasionadamente en un país que no fue su tierra natal.¹

* Docente e investigadora de la Facultad de Estudios Superiores Cuautitlán de la Universidad Nacional Autónoma de México; coordinadora del Seminario Imagen y Narrativa en el Arte Mural en México; e-mail: <sierrak@cuautitlan.unam.mx>.

¹ Carlos Montemayor, “El universo de Pablo O'Higgins y Mesoamérica”, en *Los magueyes de Pablo O'Higgins*, curaduría María de Jesús de la Fuente O'Higgins, texto crítico Carlos Montemayor, México, Fundación Cultural María y Pablo O'Higgins/

Imagen 1



Estudio de Pablo O'Higgins. Archivo María y Pablo O'Higgins.

O'Higgins fundó, junto con Leopoldo Méndez, asociaciones de histórica importancia para la plástica en México como lo fueron la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios (LEAR), la cual agrupó a numerosos escritores, fotógrafos, músicos y diversos intelectuales de la época (imagen 2). En el mismo sentido fundó el Taller de la Gráfica Popular (TGP), en el que, entre 1924 y 1980, creó más de doscientos grabados en diversas técnicas, todos ellos registrados y firmados.

A partir de su colaboración con Rivera en los murales de la Secretaría de Educación Pública y en los de la Escuela de Agricultura de Chapingo, realizados entre 1924 y 1928, el trabajo de O'Higgins se inscribe dentro de un parámetro de trabajo colectivo en pintura de gran formato (imagen 3).

En su andar por México, O'Higgins desarrolló una vasta obra plástica que le dio reconocimiento. En 1936 la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios, en la que participaba, celebró un

ITESM, Campus Estado de México, 2004, 153 págs., ilustraciones (principalmente a color), retratos.

Imagen 2



Pablo O'Higgins y Leopoldo Méndez. Archivo María y Pablo O'Higgins.

Imagen 3



Pablo O'Higgins pintando. Archivo María y Pablo O'Higgins.

convenio con la agrupación sindical de los Talleres Gráficos de la Nación para la realización de una obra mural que plasmara la ideología de su sindicato, su lucha por los derechos del gremio y la denuncia de los innumerables ilícitos de que era objeto. Dicha obra se llevaría a cabo en el recinto de los talleres.

Al formalizar el convenio se acordó la realización de una obra plástica de aproximadamente cien metros cuadrados que estaría situada en el cubo de la escalera del edificio. Desde el inicio de la obra existió un gran interés por parte de los miembros del sindicato por colaborar activamente con los artistas plásticos en la construcción del discurso.

Fue así que el mural *La lucha sindical*, realizado entre 1936 y 1937, constituyó un ejemplo de trabajo colaborativo y de esfuerzo puntual por proyectar los ideales de las dos asociaciones que lo financiaban. El equipo de artistas estuvo formado por Pablo O'Higgins, Alfredo Zalce, Leopoldo Méndez y Fernando Gamboa; su trabajo en comunión dio como resultado un ejercicio sin precedentes para la construcción de la narrativa final que giraba alrededor de las actividades desarrolladas dentro de los Talleres Gráficos de la Nación, al mismo tiempo que incluía la afectación a los trabajadores por la guerra y el fascismo, momento histórico que el mundo vivía. Todo lo anterior quedó representado en una escena cotidiana (imagen 4).

Entre otras escenas, se representaban abusos de dirigentes sindicales y en los muros quedó plasmado el rostro de Luis N. Morones, secretario de Industria, Comercio y Trabajo durante la presidencia de Plutarco Elías Calles y secretario general de la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM), transformada en Confederación de Trabajadores de México (CTM) en el sexenio de Lázaro Cárdenas.

De igual forma se plasmaron escenas de trabajadores en el desarrollo de sus actividades, así como una donde un hombre lleva puesta una máscara antigás tratando de sobrevivir a una injusta realidad (imagen 5).

La reacción de las autoridades no tardó en producirse, concretamente por parte de la presidencia de la República que ordenó borrar el rostro de Morones. Para aquel momento O'Higgins había

Imagen 4



Detalle del mural *La lucha sindical* en su sitio original. Fotografía proporcionada por Tomás Zurián.

Imagen 5



“La máscara”, sección del mural. Fotografía de Mercedes Sierra Kehoe.

concluido esta sección del mural y se negó a acatar la orden, únicamente accedió a deformar su rostro (imagen 6).

La lucha sindical constituye una obra de gran importancia para la evolución del muralismo en México debido a su origen y patrocinio, lo que sin duda le otorga un valor incalculable en la historia del arte mexicano del siglo xx. Asimismo, desde un punto de vista político, dicha obra representó una oportunidad para dis-

cutir los principios de la LEAR y para plasmar los ideales de un arte revolucionario al alcance de los trabajadores (imagen 7).

La pintura permaneció en el sitio para el que fue proyectada hasta 1969, año en que los Talleres Gráficos de la Nación fueron trasladados a otro lugar y la obra quedó desprotegida. Poco tiempo después el edificio fue demolido y la pintura “desapareció” temporalmente.

Imagen 6



“Líderes corruptos”, sección del mural. Fotografía de Mercedes Sierra Kehoe.

Imagen 7



Arenga política, detalle del mural. Fotografía de Mercedes Sierra Kehoe.

II

COMO muchas otras obras, *La lucha sindical* tuvo que recorrer un largo y complicado camino para sobrevivir y encontrar un nuevo hogar. Fue así que en 1969 al Centro Nacional de Conservación de Obra Artística (CNCOA) del Instituto Nacional de Bellas Artes le fue encomendado el retiro inmediato de la obra para su conservación. Dicho retiro fue realizado mediante la técnica de restauración conocida como *strappo* (término del italiano que refiere el desprendimiento de obras pictóricas sobre muro). La técnica consiste en el desprendimiento de la membrana que contiene el pigmento —trabajo arduo dado que la membrana retirada tiene el grosor de un ala de mariposa. La tarea estuvo a cargo del reconocido restaurador Tomás Zurián Ugarte, quien tardó aproximadamente un mes en esa delicada labor (imagen 8).

El maestro Adrián Villagómez, director del CNCOA en aquel tiempo, apostó por el retiro y reubicación del mural. La primera tarea fue posible en el corto plazo, sin embargo, una vez retirado, el mural permaneció guardado algunos años antes de encontrar un

Imagen 8



Imagen del desprendimiento del mural de los Talleres Gráficos de la Nación. Fotografía proporcionada por Tomás Zurián.

sitio adecuado para instalarlo. Su reubicación no fue una cuestión menor dadas sus dimensiones y composición. El espacio original para el que fue creado, compuesto por muros con superficies de distinta medida y escaleras, obligó a realizar el diseño de la obra en varias secciones, lo cual abonaría en las dificultades para reubicarlo (imagen 9).

De acuerdo con la historiadora del arte Elizabeth Fuentes Rojas, en 1981 se consiguió un presupuesto de \$1 500 000 para la restauración de la obra, sin embargo puede ser que el monto conseguido haya sido menor o que éste no haya alcanzado para el rescate de todo el mural, pues en los registros sólo se mencionan los trabajos en cuatro secciones del mismo.²

Meses después se otorgó un nuevo presupuesto para el resto de la obra (90 millones de pesos) con el cual se concluyó su restauración así como la transportación en un soporte rígido impermeable

² Elizabeth Fuentes Rojas, “Murales de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios en los Talleres Gráficos de la Nación: un historial accidentado”, *Crónicas. El muralismo, producto de la Revolución Mexicana, en América* (IIE-UNAM), núm. 3-4 (mayo de 2010), pp. 32-38, p. 37.

Imagen 9



Detalle del desprendimiento del mural mediante la técnica del *strappo*. Fotografía proporcionada por Tomás Zurián.

de fibra de vidrio y resinas epóxicas. No obstante, el trabajo no fue concluido y sólo en 1990 se retomó y finalizó.³

Años más tarde, mediante la gestión del doctor Fernando Serrano Migallón, en ese momento director de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México, se logró que el mural fuera trasladado del Archivo General de Notarías, donde se encontraba, al Auditorio Dr. Antonio Martínez Báez en el posgrado de la propia Facultad de Derecho.

El proceso inició en 2001 y su restauración tardó seis años y medio, pues fue necesario realizar modificaciones al recinto, como bajar el piso y subir el techo para lograr las dimensiones adecuadas para integrar casi toda la obra mural. Únicamente tres secciones quedaron fuera de ese espacio, sin embargo éstas se ubicaron en el mismo edificio: uno de los paneles, “La máscara”, quedó a la

³ *Ibid.* En una nota a pie de página se aludía a un grave suceso ocurrido en ese mismo año, el extravío de un segmento “por parte del personal del museo del Palacio de Bellas Artes [...] Esto afectó seriamente la integridad física de la obra y la posibilidad de recuperarla”, Carta de José Rosales, director del CNOA-INBA, a la maestra Miriam Molina, directora de Artes Plásticas, México, 10 de abril de 1990.

Imagen 10



Reconstrucción virtual de *La lucha sindical* en su sitio original. Fotografía de Mercedes Sierra Kehoe.

entrada del auditorio, y los otros dos, “La bandera” y “Caja de caudales”, en uno de los corredores.

Es importante mencionar y dar valor al trabajo del personal del entonces CNCOA, actualmente Centro Nacional de Conservación y Registro del Patrimonio Artístico Mueble (Cencropam) del Instituto Nacional de Bellas Artes por su incansable trabajo en pro de la liberación, restauración y cuidado de las obras murales del siglo xx (imagen 10).

Actualmente es posible apreciar la *La lucha sindical* en una reconstrucción realizada por el Seminario Imagen y Narrativa en el Arte Mural en México, perteneciente a la UNAM, que permite reconocerla en su narrativa original. Asimismo, acceder al registro actual de la obra rescatada y protegida para salvaguardar así los ideales de los obreros y artistas de la que fue la primera obra pagada por un sindicato de trabajadores en nuestro país (imagen 11).

Imagen 11



Ubicación actual de *La lucha sindical* en el Auditorio Dr. Antonio Martínez Báez de la Facultad de Derecho de la UNAM. Fotografía de Mercedes Sierra Kehoe.

RESUMEN

Recuento del camino recorrido por el mural *La lucha sindical*, realizado por el pintor Pablo O'Higgins (1904-1983) en los años cuarenta. Este camino abarca la planeación y realización de la obra, su retiro del edificio donde se había realizado y el largo periplo para encontrar un nuevo espacio que la albergara. Dicho recuento incluye la descripción de la técnica de restauración conocida como *strappo*, utilizada para el desprendimiento de obras pictóricas sobre muro.

Palabras clave: muralismo mexicano, arte posrevolucionario, Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios (LEAR), patrimonio artístico, técnicas de restauración.

ABSTRACT

Recapitulation of the journey of *The Trade Union Struggle*, mural painted by Pablo O'Higgins (1904-1983) during the 1940's. This journey starts with its planning and making, to its removal from the building where it was made and the arduous path to finding a new space to house it. This review includes a description of the restoration technique known as *strappo*, used to detach pictorial works on walls.

Key words: Mexican muralist movement, post-revolutionary art, Revolutionary Artists and Writers League (1934-1938), artistic patrimony, restoration techniques.